

LAS LECTURAS MÁS BONITAS PARA TU BODA POR LA IGLESIA

Lo primero que tienes que saber:

En primer lugar has de saber que aquí nos referimos a una boda católica. Puede celebrarse el Sacramento del Matrimonio con Misa o sin ella, pero en cualquier caso la ceremonia incluirá la Liturgia de la Palabra, en la que hay siempre lecturas.

Vamos primero a resolver algunas dudas que suelen tener los novios.

Preguntas frecuentes:

1. ¿Cuántas lecturas hay en una boda?

Siempre hay una Primera Lectura, un Salmo y el Evangelio. Si la ceremonia está incardinada en una Misa de domingo habrá también una Segunda Lectura tras el Salmo. Luego, el sacerdote lee el Evangelio.

2. ¿Puedo leer lo que quiera, preparar un texto?

Sí y no. En una boda habitualmente se pueden elegir las lecturas para que sean alusivas al sacramento, en lugar de leer las lecturas correspondientes al día del calendario litúrgico, pero lo primero es consultar al sacerdote que vaya a celebrar el Matrimonio, él es quien manda en la ceremonia y habitualmente nos da varias opciones.

En todo caso han de ser siempre textos sagrados que figuran en el Leccionario, así que no, no se puede preparar un texto diferente. Como única excepción, y siempre que el sacerdote lo autorizase, se podría leer un texto preparado al terminar la celebración, tras la bendición y despedida del celebrante.

3. ¿Quién puede leer?

Puede leer la Primera Lectura y el Salmo cualquier persona que asista a la ceremonia, obviamente excepto los novios y padrinos, porque quedaría muy raro. Es importante, eso sí, que prepare la lectura con antelación, tenga buena dicción y suba con respeto. El Evangelio, en cambio, solo lo lee el sacerdote.

4. ¿Cómo saber en qué momento hay que leer?

La Primera Lectura se hace justo tras la Oración Colecta, es la primera vez que los asistentes se sientan. Pero no te preocupes, tu *wedding planner* de Mibodaviajera avisará discretamente a los lectores y ensayará con ellos días antes todo para que salga perfecto.

5. Ahora sí: ¿cuáles son las lecturas más bonitas?

Lectura de la primera carta del Apóstol San Pablo a los Corintios (12:31-13:8)

‘Hermanos:

Ambicionad los carismas mejores. Y aún os voy a mostrar un camino mejor. Ya podría yo hablar las lenguas de los hombres y de los ángeles; si no tengo amor, no soy más que un metal que resuena o unos platillos que aturden. Ya podría tener el don de predicción y conocer todos los secretos y todo el saber; podría tener una fe como para mover montañas; si no tengo amor, no soy nada. Podría repartir en limosnas todo lo que tengo y aun dejarme quemar vivo; si no tengo amor, de nada me sirve. El amor es comprensivo, el amor es servicial y no tiene envidia; el amor no presume ni se engríe; no es mal educado ni egoísta; no se irrita, no lleva cuentas del mal; no se alegra de la injusticia, sino que goza con la verdad. Disculpa sin límites, cree sin límites, espera sin límites, aguanta sin límites. El amor no pasa nunca.’

Lectura del libro del Eclesiástico (26, 1-4.13-16)

‘Dichoso el marido de una mujer buena; se doblarán los años de su vida. La mujer hacendosa hace prosperar al marido; Él cumplirá sus días en paz. El encanto de la mujer alegra a su esposo, y si es sensata, lo hace prosperar. Una mujer discreta es un regalo del Señor; una persona educada no tiene precio. Una mujer modesta es el mayor encanto; nada vale tanto como una mujer reservada. Como el sol que brilla en lo alto del cielo, así es la mujer hermosa en un hogar bien cuidado.’

Lectura de la carta del apóstol San Pablo a los filipenses

‘Hermanos:

Estad siempre alegres en el Señor; os lo repito, estad alegres. Que vuestra medida la conozca todo el mundo. El Señor está cerca. Nada os preocupe, sino que, en toda ocasión, en la oración y súplica con acción de gracias, vuestras peticiones sean presentadas a Dios. Y la paz de Dios, que

sobrepasa todo juicio, custodiará vuestros corazones y vuestros pensamientos en Cristo Jesús.

Finalmente, hermanos, todo lo que es verdadero, noble, justo, puro, amable, laudable; todo lo que es virtud o mérito tenedlo en cuenta. Y lo que aprendisteis, recibisteis, oísteis y visteis en mí, ponédlo por obra. Y el Dios de la paz estará con vosotros.'

Proverbios 30:18-19

'Hay tres cosas que me asombran; no, son cuatro las que no comprendo: cómo planea el águila por el cielo, cómo se desliza la serpiente sobre la roca, cómo navega el barco en el océano y cómo ama el hombre a la mujer'.

Lectura de la carta del apóstol San Pablo a los romanos

'Debemos no buscar nuestro propio agrado. Que cada uno de nosotros trate de ganar a su prójimo para el bien, buscando su edificación; pues tampoco Cristo buscó su propio agrado.

Y el Dios de la paciencia y del consuelo os conceda tener los unos para con los otros los mismos sentimientos, según Cristo Jesús, para que unánimes, a una voz, glorifiquéis al Dios y Padre de nuestro Señor Jesucristo.

Por tanto, acogeos mutuamente como os acogió Cristo para gloria de Dios. El Dios de la esperanza os colme de todo gozo y paz en vuestra fe, hasta rebosar de esperanza por la fuerza del Espíritu Santo'.

Libro de Ruth (1:16)

'Respondió Rut: No me ruegues que te deje, y me aparte de ti; porque a dondequiera que tú fueres, iré yo, y dondequiera que vivieres, viviré. Tu pueblo será mi pueblo, y tu Dios mi Dios. Donde tú murieres, moriré yo, y allí seré sepultada; así me haga Jehová, y aun me añada, que sólo la muerte hará separación entre nosotras dos.'

Eclesiastés (4:9 – 12)

‘Más valen dos que uno,
porque obtienen más fruto de su esfuerzo.
Si caen, el uno levanta al otro.
¡Ay del que cae
y no tiene quien lo levante!
Si dos se acuestan juntos,
entrarán en calor;
uno solo ¿cómo va a calentarse?
Uno solo puede ser vencido,
pero dos pueden resistir.
¡La cuerda de tres hilos
no se rompe fácilmente!’

*Lectura del Cantar de los Cantares para bodas de Salomón (Ct 2,8-10.14.16a;
8,6-7ª)*

‘¡La voz de mi Amado!

Mirad: ya viene, saltando por los montes, brincando por las colinas; mi Amado es una gacela, es como un cervatillo.

Mirad: se ha parado detrás de una tapia; atisba por las ventanas, observa por las rejas.

Mi Amado me habla así: ‘levántate Amada mía, hermosa mía, ven a mí. Paloma mía que anidas en los huecos de la peña, en las grietas del barranco, déjame con tu figura’.

Mi amado es para mí y yo para él. Ponme como sello sobre tu corazón, como un sello en tu brazo. Porque el amor es fuerte como la muerte; el celo, obstinado como el infierno. Sus saetas son saetas de fuego. Las grandes aguas no pueden apagar el amor ni los ríos arrastrarlo’.

NOTA: Todas las lecturas se terminan con la fórmula solemne ‘Palabra de Dios’.